

tiva, ya que mediante la “ley de cupos», las universidades federales alcanzaron en 2016 el objetivo esperado de reservar el 50 por ciento de sus matrículas para los egresados de las escuelas públicas. Aunque en Brasil los antecedentes de las escuelas públicas revelan que hay alumnos de bajos ingresos, la ley también estipula que la mitad de los cupos reservados debe ser para estudiantes de familias con un ingreso per cápita inferior a un 1,5 del sueldo mínimo. Además, la ley también estipula que las personas negras, morenas e indígenas, así como las personas con discapacidades, deben ser incluidas en el porcentaje en una proporción de al menos igual a la actual en el estado donde se encuentra la universidad.

Lamentablemente, las condiciones económicas y políticas de Brasil pueden impedir que continúe este proceso de expansión del sector público de la educación superior. De hecho, puede ocurrir lo contrario, como lo indican las recientes medidas económicas, como la congelación de gastos incurridos por el gobierno federal durante un período de 20 años. Además, los discursos oficiales y los medios de comunicación están reclamando nuevamente que las universidades públicas gastan mucho, son caras y que un país como Brasil no puede costear. Los recursos públicos no son considerados como inversiones para construir un país soberano, capaz de producir soluciones a los problemas que enfrentan las diferentes regiones. Es un momento extremadamente delicado, ya que las probabilidades apuntan al estancamiento o la continuación de la masificación de la baja calidad, la que aportará pocos beneficios al desarrollo socioeconómico del país.

Movilidad estudiantil y empleabilidad: la experiencia etíope

WONDWOSEN TAMRAT Y DAMTEW TEFERRA

Wondwosen Tamrat es profesor asociado y presidente fundador de la Universidad St. Mary, Etiopía. Correos electrónicos: preswond@smuc.edu.et y wondwosentamrat@gmail.com. Damtew Teferra es profesor de educación superior, líder del Desarrollo de la Capacitación de la Educación Superior, Universidad de KwaZulu-Natal, Sudáfrica y director fundador de la Red Internacional para la Educación Superior en África. Correos electrónicos: teferra@ukzn.ac.za y teferra@bc.edu.

Hoy en día, las conversaciones están llenas de inquietudes sobre la empleabilidad, ya que las organizaciones institucionales, nacionales, regionales e internacionales se preparan desesperadamente para responder a las nefastas realidades del aumento de los jóvenes, la admisión “masiva” y el desempleo de los titulados. En todas partes, el crecimiento explosivo de la cantidad de egresados está dando lugar a desafíos masivos, con consecuencias para su preparación académica.

Para aquellos que pueden pagar o tener la oportunidad de hacerlo, estudiar en otro país es percibido como un mecanismo para mejorar la empleabilidad. Esto se ha convertido en uno de los principales factores de motivación en la movilidad estudiantil. Además de su impacto positivo en el desarrollo académico, el estudio internacional ofrece mejores oportunidades de empleabilidad, las que entregan una variedad de ventajas, como la mejora lingüística, el desarrollo personal, la experiencia cultural, el conocimiento global y las capacidades para el mercado laboral.

Si bien la movilidad estudiantil ha recibido mucha atención como una dimensión de la internacionalización, los estudios relacionados con el vínculo entre la internacionalización y la empleabilidad no son concluyentes, particularmente en las percepciones y las expectativas de los estudiantes extranjeros. Esta realidad puede encontrarse en el contexto de África. Este artículo informa los resultados de un estudio más extenso llevado a cabo en estudiantes de Etiopía que han estudiado en el extranjero para evaluar sus puntos de vista sobre el impacto de su formación en la empleabilidad.

EL CONTEXTO Y EL PROPÓSITO DEL ESTUDIO

A pesar de la falta de datos estadísticos confiables sobre el tema, se cree que miles de estudiantes etíopes estudian fuera del país. La movilidad a través de becas del gobierno o planificada con la ayuda familiar o individual, parece ir en aumento. Sin embargo, hay poca información sobre los mecanismos, los objetivos y los posibles planes de la movilidad.

Además de presentar sus perfiles educativos, el estudio buscó explorar las perspectivas de los estudiantes etíopes sobre el vínculo entre el estudio en el extranjero y la empleabilidad al analizar factores como las motivaciones de estudiar en el extranjero, los atributos de la empleabilidad y su dominio, como asimismo los planes de los estudiantes después de titularse.

PERFILES DE LOS PARTICIPANTES Y OBSERVACIONES PRINCIPALES

De 124 estudiantes internacionales contactados para el estudio, poco más del 50 por ciento respondieron el cuestionario en línea; seis participantes se ofrecieron como voluntarios para una entrevista por Skype. La mayoría de los estudiantes (80 por ciento) tenían entre 18 y 29 años. Solo el 11 por ciento tenía más de 30 años y el 59 por ciento eran mujeres. En términos de formación académica, el 88 por ciento había completado su educación secundaria en Etiopía, mientras que el 8 por ciento restante había asistido a la escuela secundaria en otras partes de África; 4 por ciento estudió fuera del continente. El 57 por ciento de los estudiantes había asistido a escuelas secundarias privadas, 21,5 por ciento a escuelas comunitarias internacionales y el 16,9 por ciento se había graduado de escuelas públicas y religiosas.

Cuando se realizaba este estudio, los estudiantes asistían a 39 instituciones de educación superior en cuatro continentes: América del Norte (50,8 por ciento), Asia (21,5 por ciento), Europa (18,5 por ciento) y otras partes de África (9,2 por ciento). Las estrategias principales que consideraron los estudiantes para seleccionar sus respectivas universidades de acogida incluyeron su propia interpretación, fuentes de rankings institucionales, sitios web y propuestas universitarias. La influencia de la familia, los agentes de educación y los amigos parecía ser limitada, lo que indica la partici-

pación directa y activa de los estudiantes en la elección de su destino institucional.

A pesar de la impresionante lista de instituciones a las que asistían los estudiantes—incluidas las universidades de la Liga de la Hiedra—solo una fracción de ellos pagaba sus estudios: Un 72,3 por ciento recibía becas completas, mientras que un 10,8 por ciento recibía becas parciales; 6,2 por ciento fueron apoyados por su familia. Menos del 2 por ciento pagó sus propios estudios.

El empleo es considerado como una motivación primordial para estudiar en el extranjero, lo que señala claramente un posible vínculo entre la formación y el resultado futuro percibido. Los estudiantes creían que sus estudios en el extranjero les darían una ventaja competitiva al exponerlos a una gran variedad de capacidades y oportunidades, como lo demuestran sus preferencias de universidades y programas de estudio. Al identificar los atributos y las habilidades considerados fundamentales para la empleabilidad, los estudiantes destacaron la voluntad de cuestionar las ideas propias y las ajenas, la capacidad de expresar con claridad la opinión propia, la capacidad de escribir y hablar en un idioma extranjero, la habilidad de adquirir rápidamente nuevos conocimientos y la capacidad de trabajar bajo presión. Los estudiantes parecían tener una gran confianza en su grado de preparación para el mercado laboral, en particular en su capacidad para usar el tiempo de manera eficiente, trabajar de forma productiva con otros y dominar su campo de estudio. Las únicas áreas donde los encuestados mostraron una confianza limitada fueron el conocimiento/comprensión de las diferencias culturales y sociales, como asimismo la capacidad de escribir y hablar en un idioma extranjero. Los estudiantes también destacaron características peculiares que les dieron ventajas especiales al estudiar en universidades extranjeras. Éstas incluyen un bajo porcentaje de estudiantes por facultad, un profesorado comprometido, un sistema de responsabilidad, una atención en la formación según las capacidades y una evaluación continua, las que evidentemente no existen en Etiopía.

Los tipos de atributos y habilidades adquiridas, así como la calidad de la experiencia de aprendizaje, fueron identificadas como características claves para seleccionar a una institución extranjera.

En cuanto a los planes después de titularse, este estudio muestra el gran interés de los estudiantes de volver a su país. Dada las importantes pruebas de la baja tasa de retorno y el gran éxodo de estudiantes etíopes, esta observación merece un mayor estudio y análisis. En la misma línea, los estudiantes también mostraron un gran interés en contribuir en el desarrollo del país después de titularse, aunque esto se ve atenuado por la falta general de conocimiento sobre la demanda de habilidades en el país de origen. Esto se debe a la ausencia de mecanismos de intercambio de información entre los estudiantes, el gobierno y posibles empleadores en el contexto etíope.

CONCLUSIÓN

Este estudio demuestra la conexión entre la internacionalización y la empleabilidad a través de la exploración de factores como las motivaciones por estudiar en el extranjero y la identificación de habilidades y atributos claves considerados fundamentales para la empleabilidad, de acuerdo a las opiniones de los estudiantes etíopes que estudiaron en el extranjero. El conocimiento de estos estudiantes con respecto a las ventajas de estudiar en el extranjero, que es fundamental para mejorar sus oportunidades de empleo, es evidente y comprobado por su opción de universidades de acogida y programas de estudio, los que se espera que entreguen ventajas competitivas al egresar. Los tipos de atributos y habilidades adquiridas, así como la calidad de la experiencia de aprendizaje, fueron identificadas como características claves para seleccionar a una institución extranjera. Lo anterior puede tener algunas consecuencias para las instituciones locales en términos de cómo se pueden estructurar los planes de estudios y su prestación.

Además, la falta de conocimiento e información

sobre los estudiantes etíopes en el extranjero justifica la necesidad de documentar y estudiar de forma sistemática para respaldar la planificación y el despliegue del capital humano—para el gobierno, las empresas, las ONG y los grupos de expertos. Dichas gestiones brindarían la oportunidad de aprovechar el enorme potencial de la inteligencia etíope fuera de las fronteras del país. También permitiría una visión amplia de los aspectos de la internacionalización y el estudio en el extranjero.

El control de calidad en Ghana: logros y desafíos

PATRICK SWANZY, PATRICIO V. LANGA Y FRANCIS ANSAH

Patrick Swanzy es investigador docente postdoctoral en Carnegie y Patricio V. Langa es sociólogo y profesor asociado en el Instituto de Estudios Superiores de la Universidad del Cabo Occidental, Sudáfrica. Correos electrónicos: 3748273@myuwc.ac.za y planga@uwc.ac.za. Francis Ansaah es investigador docente en el Instituto de Planificación y Administración de la Educación de la Universidad de Cape Coast, Ghana. Correo electrónico: boansah@gmail.com.

La educación superior de calidad es la mejor oportunidad de África para acelerar su desarrollo y ayudarla a ser competitiva en una economía basada en el conocimiento. Esta consideración ha aumentado las preocupaciones sobre la necesidad de contar con mecanismos eficaces de control de calidad (CC) en los sistemas de educación superior africanos, a pesar de que el vínculo directo entre la educación de calidad y el CC todavía está abierto al debate.

Los recientes avances en África apuntan a un enfoque creciente en el uso del CC como un mecanismo importante para hacer que la educación superior sea más relevante para las necesidades de desarrollo. Por ejemplo, la Unión Africana ha dado a conocer varias iniciativas como la Asociación de Universidades Africanas (AAU, por sus siglas en inglés), la Estrategia de Armonización de África, el Proyecto Piloto Tuning África y el Mecanismo de Evaluación de la Calidad de África para promover la calidad y la excelencia en los